

Aportes Geopolíticos al análisis de los escenarios energéticos regionales. Nuevas Tendencias, Nuevos Escenarios¹

Mg. Guerrero, Ana Lía del Valle
Departamento de Geografía y Turismo,
Universidad Nacional del Sur,
12 de Octubre y San Juan, 4º Piso,
(8000) Bahía Blanca, Rep. Argentina.
E- Mail: aguerrero@uns.edu.ar

I-Introducción: Contexto Global

Cuando se habla de energía en esta primera década del siglo XXI, las referencias obligatorias continúan siendo el petróleo o el gas natural, pues ambas suman cerca del 60% de la matriz energética mundial. Desde fines de la década del '90, esa industria verdaderamente global viene mostrando una fuerte inestabilidad en sus precios.

El aumento del precio del barril de petróleo en los últimos 5 años de 30 dólares en 2003 a 140 dólares en 2008, con su posterior caída a 40 dólares, explica por sí mismo los grandes intereses que moviliza.

Una rápida visualización del consumo energético mundial nos muestra el significado estratégico de las industrias del petróleo y del gas natural.

El consumo energético mundial totaliza 200 millones de barriles / día, que se distribuyen así, Petróleo - 40 % (o 75 millones de barriles/día), Gas Natural 22%, Carbón Mineral - 24 %, Generación Nuclear – 6 %, Hidroelectricidad y Otras fuentes (Renovables.) – 8 %. Queda claro entonces como el petróleo y el gas representan poco más del 60% del consumo.

En otras palabras, la economía mundial continuará siendo, por lo menos en las próximas décadas, fuertemente dependiente de la producción de petróleo y gas natural. Pero el gran aumento en el consumo mundial desde la década de 1990, sumado a la falta de descubrimientos de mega-campos de petróleo y gas natural, a excepción del hallado en Brasil en 2008, hace que la relación reservas/producción en el mundo sea de solamente 41 años.

La inestabilidad económica en los precios de la energía a escala mundial, en muchos casos va acompañada de otros factores, a nivel regional, como el desarrollo de una serie de eventos y procesos históricos con naturaleza claramente geopolítica como los que acontecen en Bolivia, principal abastecedor regional.

Además, no debe perderse de vista que, el petróleo y el gas natural son recursos territoriales, es decir, se encuentran en un territorio y no en otros, pero con la particularidad en estos recursos, que las mayores reservas no están localizadas en las economías más desarrolladas quienes dependen del abastecimiento regular de esas fuentes de energía. También, es conveniente recordar que, en muchos casos, las decisiones políticas de uso del recurso son las que determinan su escasez o abundancia relativa.

¹ El trabajo forma parte del proyecto "Procesos espaciales y dinámicas territorializadoras en el S.O. Bonaerense. Nuevas tendencias, nuevos escenarios". Totalmente financiando por CECyT de la UNS.

Por otra parte, la estructura de la industria del petróleo y del gas natural muestra un elevado grado de integración vertical. En términos económicos y espaciales, se trata de una industria que necesita grandes inversiones en infraestructura (oleoductos y gasoductos, puertos, refinarias), que generalmente son realizadas por grandes multinacionales y no por los países que poseen el recurso, lo que genera una dependencia de esos inversores, tal es el caso por ejemplo de Bolivia. Desde el punto de vista espacial, implican también grandes distancias entre las áreas de producción y los centros de consumo.

El conocimiento de conflictos políticos, económicos y geopolíticos se muestra, por lo tanto, relevante para intentar trazar escenarios sobre la posible evolución de los mercados de energía y sobre la seguridad de las sociedades de un abastecimiento regular.

El seguimiento de la situación energética en el país y la región iniciado en trabajos anteriores³ por la autora permite afirmar que el conflicto se ha ampliado pasando de un problema binacional, centrado en los conflictos de abastecimiento de gas entre Argentina y Chile, a un conflicto regional que incorporó a Bolivia, Venezuela y Brasil con la intención ahora descartada del Gasoducto Sudamericano, y que en la actualidad, incluye actores globales ajenos a la región sudamericana, tal el caso de Rusia, Francia, Irán y una vuelta de la mirada de EEUU sobre la región.

A partir de la crisis de 2004 en Argentina, con efectos en la región que aún continúan, el tema de la Seguridad Energética Regional, se presenta como una de las problemáticas a considerar en la agenda de Seguridad Continental. Ello se refleja en el tema recurrente de la energía como una de las preocupaciones constantes en las diferentes cumbres presidenciales.

El objetivo del presente trabajo es analizar la evolución de los escenarios energéticos en el período 2004 -2008, junto a conflictos crecientes en lo económico, político y social.

El análisis se realiza dividiéndolo en tres períodos claves, en los cuales, la escala del conflicto se va ampliando. Se seleccionaron algunos países con reservas de hidrocarburos que son determinantes al abordar el tema tales como, Venezuela, Bolivia, Brasil y la particular situación de Argentina en la región que de país exportador neto de energía podría transformarse en importador neto en 2010, según algunas estimaciones.

Un primer período sería el del inicio del conflicto en 2004, que se mantiene durante 2005, con características de problemática binacional centrada en cuestiones relativas al abastecimiento de gas e incumplimiento de contratos entre Argentina y Chile.

Un segundo período - entre 2006 y 2007 - donde de un problema de abastecimiento se pasa al reconocimiento de la existencia de una crisis energética Argentina que afecta a la región y genera la búsqueda de diferentes alternativas de solución con la participación de otros actores estatales que convierten el conflicto binacional en un conflicto regional.

Por último en 2008 y principios de 2009 se observa una internacionalización del conflicto con la aparición de actores globales extraregionales en el área en estudio tal es el caso de Rusia, Francia e Irán, así como las posibles consecuencias de los descubrimientos de megacampo de hidrocarburos en Brasil. También se observa un

cambio en la actitud de Estados Unidos, junto a una crisis económica mundial que provoca una caída de los precios del petróleo de 140 a 40 dólares el barril.

El principal aporte que se espera realizar es permitir una valorización y conocimiento integral de los conflictos en torno a la cuestión energética, centrada en el recurso gas, a través de un *abordaje crítico de la realidad*, desde una *perspectiva geopolítica latinoamericana*, con énfasis en las interacciones sociedad/territorio, en las escalas nacional y regional. Ello se concreta desde una perspectiva - holística y multifactorial - que procura superar la visión economicista predominante.

II- El gas como variable crítica a escala regional

Se considera al gas como una *variable crítica del sistema energético regional*, no por la escasez del recurso ya que *el potencial del recurso gas natural presenta un contexto regional de abundancia relativa de reservas* -en comparación con la escasa o nula disponibilidad del recurso en algunos países vecinos- midiendo las reservas en TPC (Trillones de pies cúbicos) los datos son los siguientes: Chile (1,5TPC), Brasil (8,6TPC), Perú (8,7 TPC) y el marcado descenso en las reservas de Argentina (27 TPC). Se destacan con las mayores reservas Venezuela (147 TPC) y, luego Bolivia (54 TPC).

El gas es un recurso natural no renovable (RNNR), que a nivel regional, no presenta la variedad de usos que muestra en Argentina, por lo tanto no se puede aplicar el concepto de recurso de uso múltiple. Surgen entonces una serie de factores que determinan su criticidad, donde *el componente geopolítico es uno de los principales determinantes del valor crítico del recurso*.

La afirmación anterior se sustenta en que:

- ❖ *Es un RNNR* que presenta una abundancia relativa por el bajo índice de utilización de sus reservas con importantes yacimientos en Bolivia, Perú y Venezuela (aquí mayormente asociado con petróleo, lo que encarece los costos de extracción y es más utilizado para ser reinyectado para mantener los niveles del petróleo).
- ❖ *No es un recurso de uso múltiple*, ya que los países de la región, en general, tienen un mercado reducido y de bajo poder adquisitivo, con baja demanda de gas en el uso residencial (excepto Argentina), ya sea por falta de infraestructura o por el clima que lo torna innecesario para calefacción. Los demás usos, transporte, industriales y centrales termoeléctricas, tampoco incorporan al gas en la matriz energética, con el grado de participación que se da en el caso particular de Argentina donde *la industria eléctrica se transformó en altamente dependiente de la industria gasífera*.

Desde el punto de vista económico

El uso del recurso gas en la región presenta algunos aspectos no resueltos, tales como:

- ❖ Precio del gas, para importación y exportación
- ❖ Inversiones necesarias en obras de infraestructura
- ❖ Inversiones en exploración y explotación de nuevos yacimientos
- ❖ Propiedad pública o privada del gas en boca de pozo y, en tal caso, precio o retenciones a aplicar (particularmente en Bolivia).

Desde el punto de vista Geopolítico

El problema central en el nivel regional es la ***inestabilidad en la política interna de cada país*** y en las relaciones entre los países de la región, ***con incumplimientos de contratos que generan inseguridad jurídica y dificultan los procesos de integración.***

El gas, a ***escala regional***, deriva su ***criticidad*** de las ***decisiones respecto al uso*** de un recurso, condicionado por su ***especificidad territorial*** -se encuentra en un país y no en otro-. A la vez, está más sujeto a las ***decisiones políticas de los Estados que poseen el recurso*** que a las decisiones económicas, ya que basan sus decisiones de oferta del recurso en conflictos históricos y geopolíticos -aún irresueltos- que determinan ***¿a quién lo ofrecen, en primer término*** y luego, a qué precio? Un claro ejemplo de ello es la relación entre Bolivia y Chile.

Entonces, ***no se trata de un problema de escasez relativa de recursos***, porque existen, ni de falta de obras de infraestructura o inversiones porque se encuentran variedad de obras realizadas o en estudio, e interesados en concretarlos.

La firma de ***acuerdos bilaterales de largo plazo*** ha sido la solución parcial hallada hasta el presente, para esta crisis de origen geopolítico. Ellos son, los acuerdos entre Bolivia y Brasil, o entre Argentina y Chile. Aunque éstos presentan fallas en su implementación, tal es el caso de la falta de cumplimiento del Protocolo de Integración Energética, cuando Argentina recorta las exportaciones a Chile para asegurar el abastecimiento de su mercado interno.

En el mismo caso, estarían los conflictos históricos no resueltos en la región, reclamo de salida al mar de Bolivia a Chile y Perú, que generan un factor más de inestabilidad.

III-Análisis de Escenarios Geopolíticos Regionales

En el marco regional, ***escenario geopolítico*** a analizar, los ***protagonistas principales*** en el primer período de análisis en 2004 son, Argentina, Chile, Brasil y Bolivia; y ***protagonistas secundarios*** son, Uruguay y Perú. A fines de 2005 y, con mayor peso durante el 2006, se incorpora – también como actor principal - Venezuela. A partir de 2008 se hacen presente los ***actores globales extraregionales*** como Francia, Rusia e Irán junto a un cambio de actitud de EEUU hacia la región.

Respecto de la dimensión temporal -Mayo de 2005- registra un momento de recrudecimiento de la crisis. Luego de los conflictos surgidos en la región durante el año 2004, con centro en la crisis energética Argentina y su impacto en las exportaciones del recurso hacia Chile; el año 2005 marca una continuación de los problemas, vinculados con eventos naturales como la persistencia de la sequía en la región, junto a problemas de inestabilidad política en algunos países del área.

En el segundo período -Mayo de 2006- señala el momento de mayor tensión geopolítica entre los países de la región por la decisión de nacionalizar los hidrocarburos tomada por el presidente de Bolivia, Evo Morales. Principalmente afecta, a los intereses de Brasil (por el volumen de sus importaciones de gas y por los intereses de la empresa Petrobras en gas, refinerías y contratos de exploración y explotación) y en segundo lugar a Argentina (representa sólo el 5 % de sus importaciones actuales, pero es su proveedor más factible en un futuro cercano).

Los problemas políticos internos en el caso de Bolivia, donde a la crisis política, con escalada de violencia social por el pedido de nacionalización de los recursos hidrocarburíferos, hacen resurgir la incertidumbre e inestabilidad regional. A ello se suman, las presiones de organismos internacionales como el FMI, la presión de Estados Unidos, sobre Brasil y Argentina, para que funcionen como garantes del equilibrio regional ante las actitudes asumidas por los gobiernos de Bolivia y Venezuela.

Mientras, en el marco regional se desarrollan estos acontecimientos, en el contexto mundial, asciende el precio por encima de los u\$s 70 el barril de petróleo, reforzando la preocupación por el tema energético, y el gas como bien sustituto.

Una breve síntesis del marco regional y mundial en el período 2005/2006, permite una visión global de la situación, que justifican un quiebre del primer al segundo período:

Marco Regional

- Presión de Estados Unidos sobre Argentina y Brasil para que actúen como garantes del equilibrio regional debido a la inestabilidad política en Bolivia y Venezuela.
- Recrudece la crisis energética del 2004 en Argentina, con efectos en la región(2005)
- Inestabilidad política y estallido social en Bolivia(2005)
- Nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia (2006)
- Continuidad de la sequía en Brasil (2005/2006).
- Conflictos con Chile por exportaciones de gas (2005/2006).

Marco Mundial

Ascenso del precio del petróleo, por encima de 70 dólares el barril

Una aproximación para interpretar los conflictos existentes en relación con la problemática que tiene como protagonista al recurso gas en Sudamérica requerirá de la construcción de escenarios probables.

En este sentido se han planteado al menos *tres escenarios* sobre la base de hipótesis contrapuestas, considerando las decisiones geopolíticas que podrían tomar los estados involucrados en cada escenario, mostrando los cambios respecto del escenario de referencia en 2004.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la investigación desarrollada

Figura n° 1

- Escenario 1 - PERU COMO PROTAGONISTA PRINCIPAL

El problema de abastecimiento energético argentino del año 2004, con efectos sobre la región obligó a asumir el problema y buscar, durante el 2005, soluciones a nivel regional; una de ellas fue a través de la creación de un anillo energético sudamericano, con centro en Perú.

Este escenario *propone un cambio radical en el mapa regional del gas* dejando de lado a Bolivia como consecuencia de su inestabilidad política y falta de seguridad jurídica para las empresas. En él, la producción de los yacimientos *de Camisea -en Perú-* irían hasta Pisco a través del gasoducto existente y, desde allí se construiría uno hasta Tocopilla, en Chile. A partir de este punto se emplearía la red gasífera argentino-chilena, que se continúa en Brasil y Uruguay, redireccionando -a través de ella- el fluido del gas.

Se provocarían entonces, dos cambios fundamentales, *Bolivia* pasaría de ser el país exportador clave de la región, *a estar marginado del abastecimiento regional*.

Chile, por su parte *cambiaría su papel de importador neto de gas desde Argentina, por el de principal proveedor de energía* a Argentina y, desde aquí, hacia Brasil y Uruguay. De este modo se generaría una fuerte dependencia de un actor no involucrado hasta el presente, *Perú*, tanto para Chile como para la región.

Aquí, uno de los problemas es *el costo*, 2500 millones de dólares. El BID está dispuesto a invertir en el financiamiento para construir el gasoducto entre las ciudades de Pisco en Perú y Tocopilla en Chile, con conexiones hacia Argentina y centro de Chile.

Sin embargo, es necesario advertir que aún no se conocen las bases para la concreción de un acuerdo de este tipo; el cual en caso de realizarse, afronta una nueva dificultad: *el tiempo* para la construcción de infraestructura, por las restricciones que presenta el relieve frente a las necesidades energéticas perentorias en la región.

En este escenario, *Argentina* pierde a su principal comprador -Chile- y de exportador pasa a importador. Por su parte, *Brasil*, continúa dependiendo de la importación a través de gasoductos argentinos, pero con fluido procedente de Perú -vía Chile- como reaseguro frente a la incertidumbre en el cumplimiento de los contratos pactados con Bolivia. Paralelamente tiene la posibilidad de desarrollar los nuevos yacimientos de gas hallados off-shore en la cuenca de Mejillones y llegar así, al autoabastecimiento.

Concluyendo, *los principales afectados -negativamente- en este escenario son Argentina y Bolivia*. Las posibilidades de construcción del tramo de gasoducto -necesario para conectar Perú y Chile- existen porque el BID es un inversor concreto e interesado.

Sin embargo, la probabilidad real de concreción del proyecto halla dificultades en *factores históricos y geopolíticos que afectan a la relación entre Perú y Chile, obstaculizando la decisión política de materializarlo*. Además el tiempo necesario para la construcción de un gasoducto en plena cordillera haría que -de concretarse- no solucionara los problemas de abastecimiento de gas en el corto plazo, en particular, para Argentina.

- Escenario 2 - BOLIVIA COMO PROTAGONISTA PRINCIPAL

Este escenario *se construye sobre la base de un acuerdo entre Bolivia y Chile*, en el cual se intercambiaría gas por salida al mar. Esta probabilidad se basa en los cambios políticos producidos en el marco regional con nuevos presidentes, más cercanos en sus posturas ideológicas. Dicha condición podría dejar de lado sentimientos nacionalistas, dando prioridad a la mejora de la calidad de vida de la población a través de un aprovechamiento de los recursos que garanticen el desarrollo económico nacional.

Chile, en este contexto, dejaría de depender de las “inciertas” exportaciones de gas desde Argentina.

Brasil, podría importar gas desde Bolivia, sin descartar las posibilidades abiertas a partir de la cuenca de Mejillones. Ello le permitiría una menor dependencia de Bolivia y Argentina, e inclusive, podría pasar a ser país exportador de gas natural. *Argentina* perdería su principal comprador, Chile.

Bolivia, en este escenario, se afirmaría como principal proveedor de energía a la región. A sus exportaciones tradicionales hacia Argentina y Brasil incorporaría exportaciones hacia Chile, *con la posibilidad de ampliarlas -desde allí- al mercado mejicano y estadounidense* ya que se mantiene latente la posibilidad de continuar con proyectos anteriores y realizar envíos hacia Estados Unidos desde puertos chilenos.

Existe también un proyecto para exportar a través del *puerto de Ilo en Perú y desde allí por barco hasta México y Estados Unidos* como insumo para sus plantas de regasificación.

- Escenario 3 - VENEZUELA COMO PROTAGONISTA PRINCIPAL

A fines del 2005 y con mayor fuerza durante el 2006, surge una nueva propuesta desde *Venezuela*, con el Presidente Hugo Chávez a la cabeza, el denominado *Gasoducto del Sur*, el cual daría fin a los problemas energéticos de Argentina y Brasil e

indirectamente solucionaría también los de Chile y Uruguay. Este gran megaproyecto de 8000 Kms. de extensión **-que no incluye a Bolivia-** requiere enormes inversiones en infraestructura. Estas oscilan entre 16.000 y 20.000 millones de dólares² y conectarían puerto Ordaz en Venezuela con Manaus en Brasil y luego, mediante gasoductos secundarios, se conectaría con Río de Janeiro, y otros puntos en Brasil. Hacia el sur llegaría a Montevideo, incorporando a Uruguay y luego a Buenos Aires, en Argentina.

Grandes extensiones de gasoductos - hasta el momento - sólo trazados sobre un mapa, son la base de este utópico proyecto. Ellos atraviesan desde Venezuela, selvas, ríos y cordilleras, para llevar el gas necesario a buena parte de Sudamérica a cambio de ¿altos precios? La realidad indica, la necesidad entre otros procedimientos, de estudios de impacto ambiental en 8000kms., cálculo de costos de transporte y rentabilidad, cálculo del precio final del gas puesto en cada uno de las áreas de consumo y un marco jurídico común para todos los países involucrados en el mismo y, por sobre todo, el tiempo necesario para llegar a concretarlo.

Lo expresado muestra el alto grado de dificultad existente para que el proyecto sea factible frente a lo perentorio de las necesidades de la región. De allí la calificación de utópico como solución inmediata, no así, si se lo piensa como una solución de largo plazo, que integre también a Bolivia y Perú, garantizando el abastecimiento energético a la región.

La ***fuerte dependencia del gas para generar energía eléctrica es un problema común a nivel regional***, sobre todo en Argentina y Chile. En Brasil, se acentúa cuando existe escasez de agua, episodio cada vez más frecuente debido, según algunos autores, al cambio climático global.

Bolivia, por razones de ***proximidad, gasoductos construidos, contratos firmados, calidad del gas*** (frente al gas venezolano con compuestos que producen mayor contaminación), ***posibilidades reales de abastecimiento, se convierte en el país que ofrece mayores ventajas comparativas para solucionar el problema.***

Venezuela representa la otra alternativa, por el volumen de sus reservas pero con la ***desventaja de la distancia y la inexistencia de los gasoductos*** que permitan la llegada del recurso y que, además, todo es potencial, inclusive la explotación de las reservas, mientras que en Bolivia ya se encuentran operando. Entonces, ***la alternativa de Venezuela como abastecedor de gas al MERCOSUR, se observa como poco viable en el corto/mediano plazo, en el contexto de los problemas de financiamiento que presentan los países de la región en estudio.*** Hasta el momento Venezuela sólo le provee ***fuel oil*** a Argentina

Una tercera alternativa sería favorecer el transporte por vía marítima, el uso del GLP mediante la instalación de plantas de regasificación, esta opción libera a países alejados, dependientes del recurso en cuestión y sin gasoductos. Chile ha recibido propuestas de este tipo desde países de Oriente.

En general, se produjeron soluciones rápidas para los problemas de abastecimiento energético del 2004/2005 que, en principio, pretendieron desconocerlos o minimizarlos. Sin embargo, éstas sólo representan parches, y no medidas pensadas para conseguir

² Clarín, 19/01/06.

soluciones de fondo como resultado de reconocer la *crisis en cuanto problema estructural, y no coyuntural*.

En este marco Bolivia emerge, en la actualidad, como la pieza clave para compensar los déficits que se producen en cada uno de estos países.

Particularmente, teniendo en cuenta *lo perentorio de la necesidad de abastecimiento externo de gas en el corto y mediano plazo y las ventajas comparativas que presenta, se puede afirmar que para Argentina la mejor opción sería el abastecimiento desde Bolivia.*

Concluyendo, mientras la realidad muestra que, los únicos gasoductos *existentes y en funcionamiento* conectan - con las ventajas que ello significa - con Bolivia, los lineamientos adoptados por los gobiernos involucrados en la crisis, parecen más próximos a decisiones personales de dirigentes políticos con una ideología común que, a una real factibilidad del proyecto.

Conociendo que las reservas de gas en la región son importantes y, que el consumo interno entre los países del cono sur latinoamericano difiere, es innegable la necesidad de diseñar una *estrategia regional* a efectos de satisfacer demandas con el propósito de evitar futuros conflictos. Para ello se requiere gestionar inversiones en infraestructura y fuentes de financiamiento, las cuales necesitan un mayor grado de seguridad jurídica que garantice la participación de organismos internacionales.

Con respecto a Argentina, de continuar exportando gas a Chile, Uruguay y Brasil y manteniendo el crecimiento de su demanda interna - sin inversiones en exploración e infraestructura - llegaría al agotamiento de las reservas.

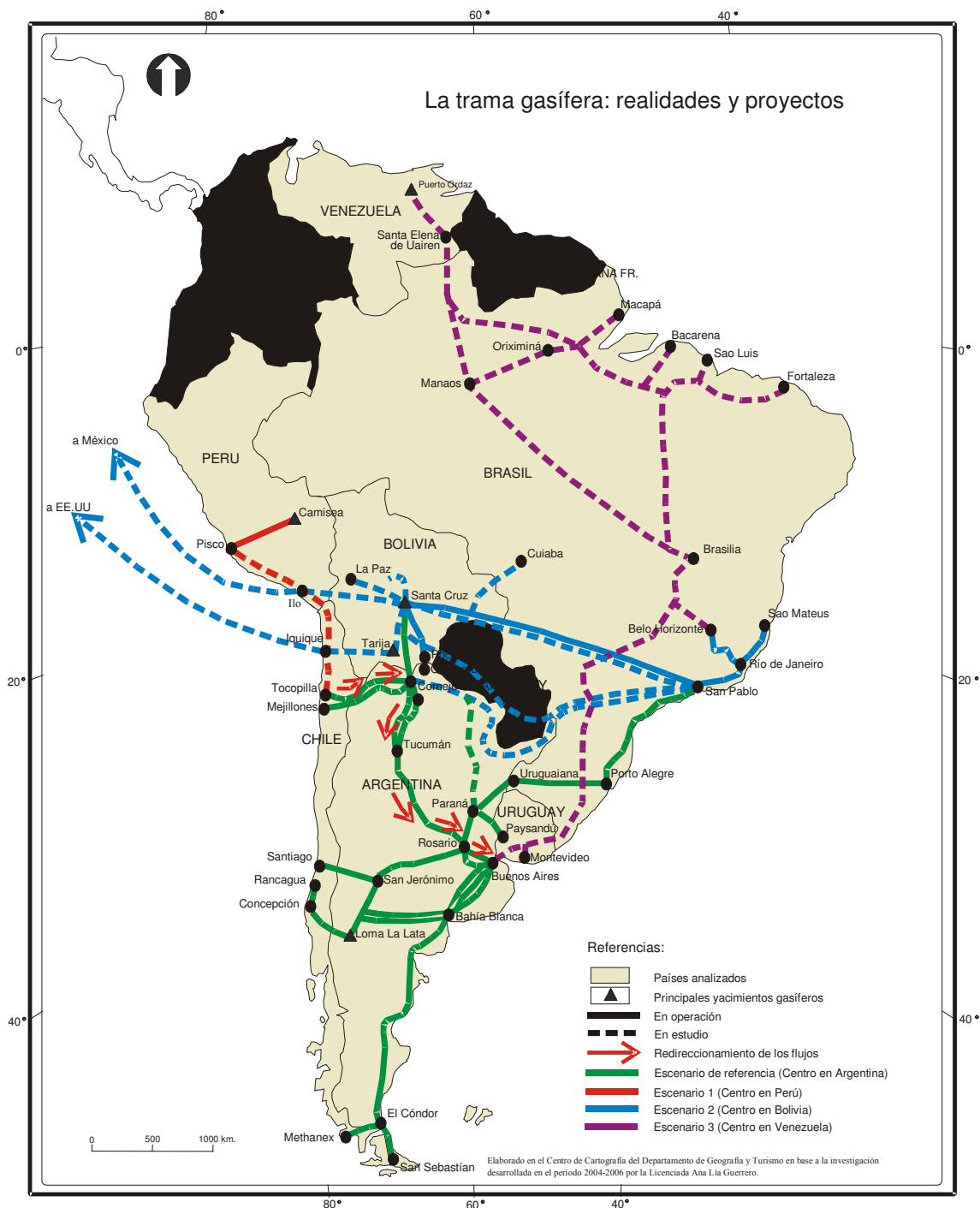
En este contexto, se observa un *mapa del gas dinámico*, cuyas consecuencias socioeconómicas sobre la generación de empleo y calidad de vida de la población dependen de decisiones políticas y estratégicas, de actores privados y estatales.

Los siguientes mapas realizados por la autora con la colaboración del Centro de Cartografía del Departamento de Geografía y Turismo de la UNS, resumen las principales propuestas, existentes y en proyecto, realizadas para enfrentar los conflictos de abastecimiento existentes en la región. Ver Mapa n° 1.

Por otra parte, en el segundo mapa - de tipo explicativo - permite observar la síntesis de las propuestas analizadas mostrando las principales fortalezas y debilidades de cada proyecto permitiendo así reafirmar las ventajas de la importación desde Bolivia para los diferentes países de la región. Ver Mapa n°2.

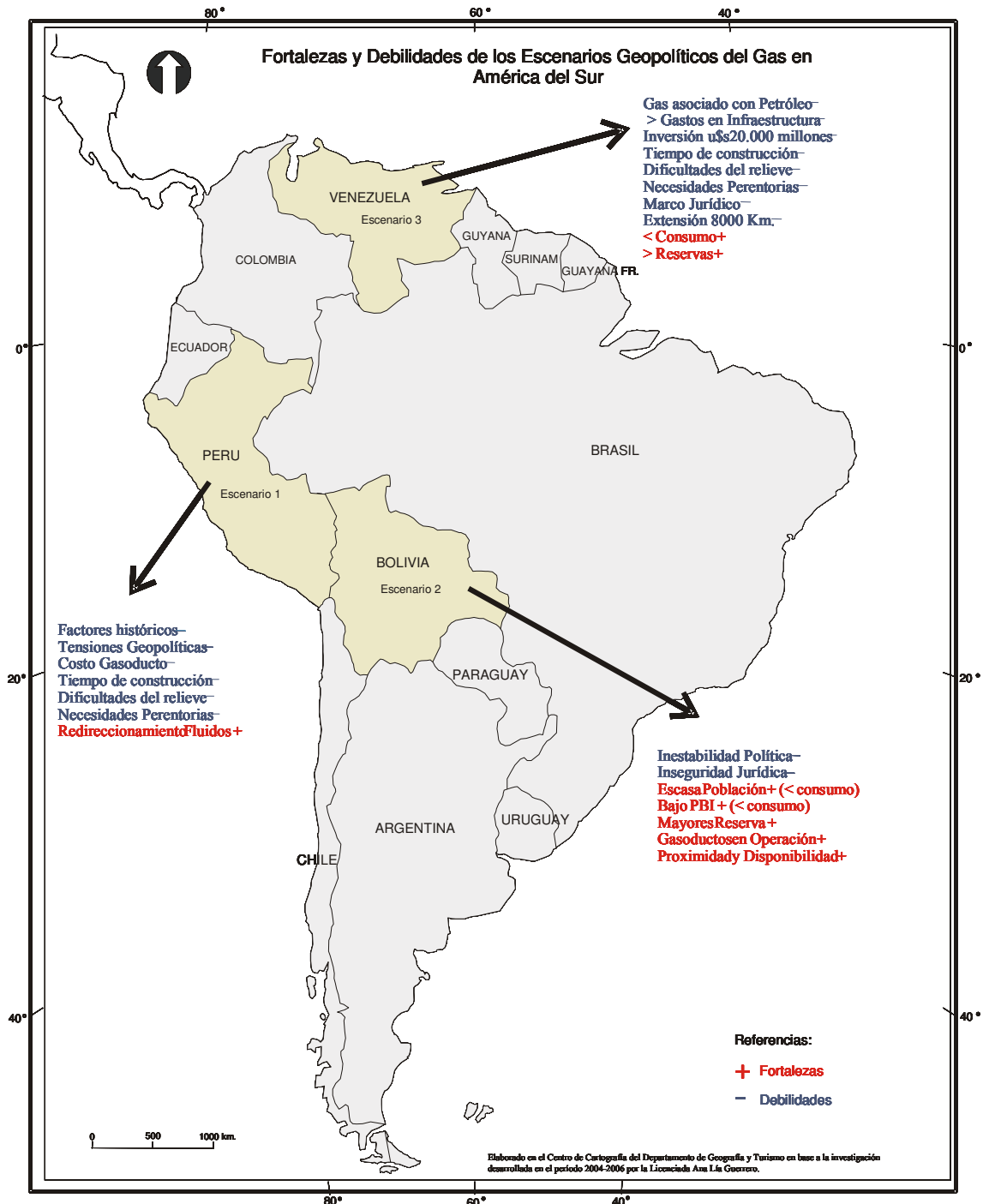
La incertidumbre propia de los procesos de integración y las dependencias que se generan entre países económica y políticamente inestables, *condicionan fuertemente las decisiones sobre el futuro energético sudamericano*. No obstante ello, *la negociación continua entre las partes*, debería ser el camino para lograr el objetivo buscado, *Seguridad Energética Regional*

La trama gasífera Sudamericana: infraestructura actual y proyectos



Fuente: Elaborado en el Centro de Cartografía del Departamento de Geografía y Turismo de la UNS, en base a la idea e investigación desarrollada por la Lic. Ana Lía Guerrero en el período 2004-2006.

Síntesis de las principales Fortalezas y debilidades de los Escenarios Geopolíticos del Gas Sudamericano



Fuente: Elaborado en el Centro de Cartografía del Departamento de Geografía y Turismo de la UNS, en base a la idea e investigación desarrollada por la Lic. Ana Lía Guerrero en el período 2004-2006.

Mapa N° 2

En un *segundo período*, la situación en 2006 que se extiende al 2007, muestra una densificación de la trama de relaciones evidenciando un doble proceso de *avance en las relaciones de cooperación*, que favorecen la integración, acompañado de un

aumento *simultáneo* de las *discrepancias*, que introducen inestabilidad e incertidumbre. Se destaca aquí *la regionalización del conflicto, que pasa de binacional a regional*.

El *aumento de las relaciones de cooperación* se extrae en cuanto a la firma de acuerdos entre Brasil y Chile en el marco de la Comunidad Sudamericana de Naciones, los acuerdos entre Argentina y Venezuela para intercambiar fuel oil por innovaciones tecnológicas, la propuesta del Gasoducto del Sur entre Argentina, Brasil y Venezuela, los nuevos lazos creados por el ALBA entre Venezuela y Bolivia y por último la incorporación de Venezuela al MERCOSUR como miembro pleno.

En cuanto al *crecimiento de las discrepancias* se puede afirmar, en base a los conflictos mencionados tales como: por la definición del precio del gas entre Bolivia, Argentina y Brasil (mayor tensión por el volumen que importa y por los efectos de la nacionalización sobre la empresa estatal Petrobras), que afecta también a Chile de forma indirecta por un aumento del precio de exportación desde Argentina. Surgimiento de conflictos por la delimitación del mar territorial entre Chile y Perú, conflictos entre Perú y Venezuela por cuestiones de política interna, que derivaron en el retiro de Venezuela del Pacto Andino.

Por otra parte, se mantiene la situación de *competencia potencial* entre Bolivia, Venezuela y Perú, ya que a pesar de que se está avanzando en proyectos como el *Gasoducto del Sur* o el *Anillo Energético*, los mismos se encuentran aún en etapa de estudio, y sólo operan los gasoductos desde Bolivia.

Esta *convivencia de situaciones contrapuestas* remarca la *complejidad Geopolítica y la criticidad que genera el recurso gas a nivel regional*. Ella se produce, no por la escasez relativa del recurso en la región, que presenta una abundancia relativa desde la perspectiva de la relación producción/consumo, sino debido a la dificultad para la toma de decisiones en un escenario regional de *incertidumbre e inestabilidad creciente, donde las decisiones políticas definen el uso de los recursos que brinda el territorio*.

En Sudamérica, la geopolítica del gas presenta una superposición de escenarios que *contrastan proyectos con realidades, y procesos de integración junto a conflictos crecientes* generando *inestabilidad y fragmentación*.

IV- Los actuales escenarios del Contexto Regional. Nuevas tendencias

A fines de 2007 y principios de 2008, *último período* analizado, se hicieron descubrimientos de *grandes mega-campos de gas y petróleo* frente a las costas de Río de Janeiro, que permitirían a Brasil pasar del autoabastecimiento petrolero, a estar entre las 10 potencias mundiales en producción, permitiéndole así tener *superávit* y la posibilidad de entrar en la OPEP como uno de los países exportadores de petróleo.

Debe recordarse que toda esta *riqueza es potencial* y se halla a una distancia de 300 kilómetros de la costa y a 7000 metros de profundidad y que los costos de producción se verán afectados por la baja en el precio del petróleo de 140 a 40 dólares el barril.

La situación política en la región en Septiembre de 2008 es una clara muestra de los conflictos actuales que generan inestabilidad regional en los que se entremezclan

cuestiones energéticas y políticas que involucran a Estados Unidos como blanco de críticas común.

La actual situación conflictiva de Bolivia más que una crisis nacional es una crisis regional con países, incluso de América Central, involucrándose en la situación. La posición de los diferentes países frente al conflicto generado en **Bolivia**, donde el presidente Evo Morales expulsó al embajador de EEUU acusándolo de conspiración y de impulsar la rebelión de los sectores autonomistas, fue de apoyo para el mantenimiento del orden democrático en Bolivia, a través de la UNASUR, creada en 2008, y que mostró una integración a través de acciones concretas.

Por otra parte, la reactivación a finales de Abril de 2008 de la **IV Flota de Estados Unidos para operaciones navales en América Latina**, con un poder al que ningún país latinoamericano puede oponerse³, muestra un renovado interés de los EEUU en la región centrado según ellos, en una estrategia de contraterrorismo y constituyendo una iniciativa más política que militar.

Mientras que, otros analistas, la consideran una iniciativa para enfrentar el creciente poder de los gobiernos de izquierda en la región, así como una forma de compensar la pérdida de bases militares en América Latina.

Frente a este crecimiento de la injerencia norteamericana en la región la reacción que se observa es la propuesta de creación del **Consejo Sudamericano de Defensa**, tratando de superar así el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que mostró su inutilidad durante la Guerra de Malvinas) que dejaría de lado a EEUU y contribuiría, según expresiones del Ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim, a la formación de una **identidad sudamericana de defensa**.

Otra situación que alienta la intervención de EEUU en la región es el **creciente aumento de relaciones entre Venezuela e Irán**, que establecieron recientemente vuelos comerciales entre ambos países, lo que la torna, desde el punto de vista estadounidense, “una etapa intermedia potencialmente atractiva para los terroristas”.

A ello se suma la reciente compra de 3 submarinos rusos, de un total de 9, dentro del planeamiento militar venezolano, al igual que el iraní, el desgaste de EEUU en Irak y Afganistán hacen prever que en caso de un nuevo conflicto será aeronaval y no terrestre, por eso ambos han concentrado sus compras en medios navales y sistema de defensa aérea, siendo Rusia el principal proveedor de ambos.

Esta actitud de Venezuela, que con nuevas compras en julio de 2008⁴ llegó a una inversión de 4 billones de dólares en armamento ruso, refuerza la **alianza estratégica entre Rusia y Venezuela** y permite, según el presidente Hugo Chávez, garantizar la soberanía de Venezuela frente a la amenaza de EEUU. A ello se suman recientes negociaciones iniciadas por **Evo Morales con Rusia** para la explotación gasífera en conjunto con Gazprom, -principal empresa gasífera rusa-.

³ Portaviones nuclear de la clase Nimitz, con capacidad para transportar 90 aviones, a la que se suman destructores, submarinos nucleares y otras embarcaciones de apoyo. Le Monde Diplomatique Brasil, junio de 2008, El imperio contraataca, pág.4.

⁴ Diario O Globo, 23 de Julio de 2008, Sección El mundo, Brasil.

En este contexto, surge el siguiente contrasentido: *Argentina* país con reservas probadas para 7 años- con una matriz energética en la cual el consumo de gas representa casi el 50% de la matriz de energía primaria y con una dependencia crítica para la producción de electricidad en sus centrales termoeléctricas - ***aparece como el principal exportador de gas a países de Sudamérica***, mientras que otros países como Bolivia con mayor disponibilidad relativa del recurso enfrentan una coyuntura energética diferente al no exportar el recurso en proporción al tamaño de sus reservas, por falta de inversiones en infraestructura que le impiden cumplir los contratos con Argentina y Brasil, y sin consumo interno significativo mantiene sus reservas.

V-Reflexiones Finales

La aplicación del método geopolítico y de la técnica de escenarios, demostraron su utilidad para ***analizar una realidad cambiante e interpretar la complejidad y dinámica de los procesos sociales, políticos y económicos existentes, para entender las incertidumbres y la posibilidad de emergencia de nuevas situaciones geopolíticas en un espacio regional en el cual la realidad está siendo construida en la cotidianeidad.***

En la ***escala nacional en el caso de Argentina***, el gas es una variable crítica del sistema energético por ser un recurso natural no renovable, de uso múltiple que se ha transformado en escaso desde el punto de vista físico y económico, por el uso no sustentable del recurso. El comportamiento del mercado hizo que ***el país se comportara como un país gasífero sin serlo.***

En la ***escala regional*** existen ***dificultades manifiestas para diseñar una política común*** - bajo una ***visión estratégica de integración energética regional*** - sin perjuicio de los intereses nacionales.

La ***dinámica territorial del mapa del gas*** muestra procesos socioespaciales que ***impactan tanto en la escala regional, como en la nacional y local*** (en el caso particular de Bahía Blanca con un Polo Petroquímico altamente dependiente del recurso gas). El proceso de ***toma de decisiones***, se halla ***condicionado*** por la ***incertidumbre en los procesos de integración***, así como por las ***dependencias que se generan***, en un marco de países inestables en lo político y económico.

Si se analizan - ***a escala regional*** - las ***ventajas comparativas, situación geográfica, base territorial donde se encuentra el recurso gas, infraestructura existente, proximidad, relación producción-consumo e inversiones de empresas multinacionales presentes en Argentina, Brasil y Bolivia*** (Repsol-YPF y Petrobras), la ***propuesta más factible para Argentina, Brasil y Chile es importar gas desde Bolivia***, más allá de un aumento en el precio del suministro.

Argentina, también debería pensar en Bolivia, ***más allá de lo coyuntural***, como el reaseguro para ***la provisión del recurso en el mediano y largo plazo***. A pesar de ello el invierno de 2008 se debió recurrir a 6 cargas de buques metaneros procedentes de Trinidad y Tobago y un barco regasificador para suplir la falta del recurso.

La ***velocidad con que se han producido los cambios*** -que aún continúan- es una muestra de la ***inestabilidad e incertidumbre regional*** y la mayor barrera para lograr procesos de integración a través del MERCOSUR, el Pacto Andino o la Comunidad Sudamericana de Naciones.

En este contexto, la respuesta a la pregunta ¿es posible la integración energética entre países políticamente inestables? indudablemente, es que resulta difícil de alcanzar en tanto, primen las **decisiones personales y la búsqueda de poder político e influencia regional, por sobre Políticas de Estado** . Para ello, la **búsqueda de factores favorables existentes**, y alternativas **sustentables** para la región, que definan los intereses nacionales comunes, sería el objetivo director, junto a una **visión conjunta y estratégica de largo plazo, tendiente a dar bienestar de la población y Seguridad Energética a la región**.

Bibliografía Consultada

² Economides, M. e Oligney R. “The Color of OIL”. 2000: Katy, Texas. Round Oak Publishing, Inc., p. 06.

³ Guerrero, Ana Lía del Valle “Gas, el recurso estratégico olvidado”. Publicado en resúmenes y en CD.

En 6º Encuentro Internacional Humboldt, en Villa Carlos Paz, Córdoba, Argentina, del 13 al 17 de Septiembre de 2004.

....“¿Hacia donde va la integración energética en el Cono Sur? Aportes desde una perspectiva geopolítica” Publicado en CD, 10 páginas. Simposio Internacional América Latina y el Caribe, 18,19 y 20 de octubre de 2006. Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

....“La geopolítica del gas sudamericano. Políticas, Territorios y Recursos”. Publicado en resúmenes y en CD, 13 páginas. En 8º Encuentro Internacional Humboldt, en Colón, Entre Ríos, Argentina, del 25 al 29 de Septiembre de 2006.

....Tesis de Magister en Políticas y Estrategias “El rol estratégico del gas como variable crítica del sistema energético nacional y regional”, UNS, 2006.

Rifkin, Jeremy ,2002.“ La Era del Hidrógeno. La creación de la red energética mundial y la redistribución del poder en la Tierra”. Ed. Paidós, Barcelona

Sanz, L. Crisis. Cuaderno Académico N° 2 , Centros de Estudios Estratégicos de la Armada.

Delamer,G,2005, *Estrategia para la política, la empresa y la seguridad*, Argentina, Instituto de Publicaciones Navales. .

Gonzalez, F, 1996,*Ambiente y Desarrollo. Ensayos*, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.

Hernández Sampieri y otros,1998, *Metodología de la investigación*, México, Ed. Mc Graw-Hill.

Klare, M, 2003,*Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, España, pgs.261//262,Ed. Tendencias.

Koutoudjian, A y otros, 1999, *Geopolítica tridimensional Argentina. Reflexiones para el siglo XXI*, Argentina, Ed. Eudeba.

Marini, J, 1985, *El conocimiento geopolítico*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Círculo Militar. Vol n° 720.

Morello,J , 1983,*Manejo integrado de los recursos naturales*, España.

Pearson F. y Rochester J, 2000, *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*, España, pgs.14/15, Ed. Mc Graw Hill. Cuarta Edición.

Pistonesi, H,2004, *Modelos Energéticos*, Apuntes de Cátedra, Economía de la Energía, Bahía Blanca, Argentina, UNS.